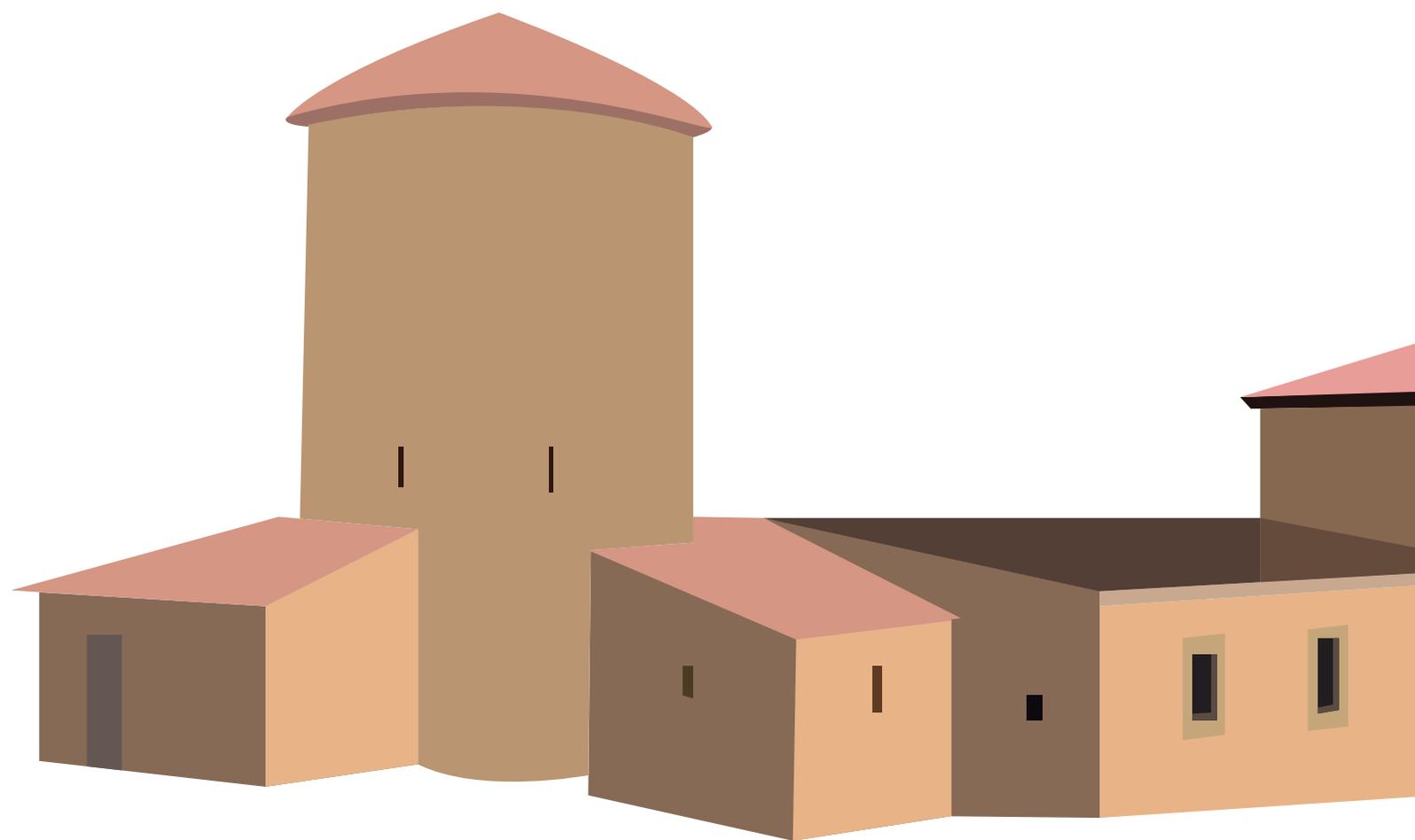


MESES

RUTAS



Olloniego



Desarrollado por E.T. Oviedo #Naturaleza Social Media



OVIEDO.es
AYUNTAMIENTO



FICHA TÉCNICA

INICIO: Barrio de San Lázaro (Oviedo)

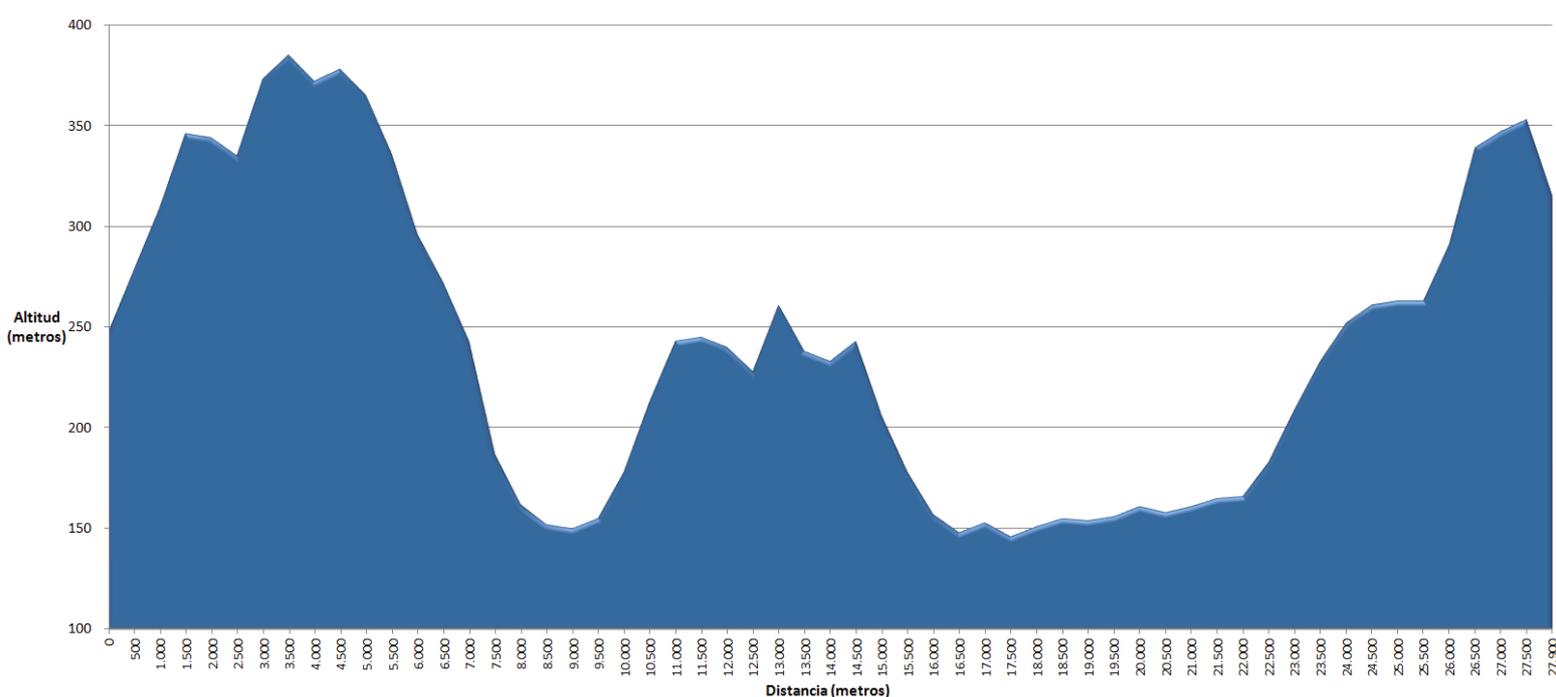
FIN: Barrio de San Lázaro (Oviedo)

DURACIÓN: 3 horas

OBSERVACIONES: Ruta en coche



PERFIL



DESCRIPCIÓN

Se sale en coche del **barrio de San Lázaro** en la ciudad de Oviedo por la carretera AS-242 que asciende hasta San Esteban de las Cruces.

Continuamos hacia el alto de la Manzaneda, recomendamos parar en una fuente de estilo barroco, de un solo caño, construida en 1778, situada a la derecha de la carretera y que frecuentemente ha sido atribuida a Manuel Reguera en virtud a las semejanzas con otras obras suyas.

El pueblo de la **Manzaneda** conserva aún muchas construcciones de la arquitectura popular como son los hórreos y paneras, especialmente una panera de 13 pegollos.



En una pequeña plaza, se encuentra la escultura de un ciclista. Es un **homenaje a Marino Lejarreta**, ganador en varias ocasiones de la subida a la Manzaneda.

A la salida del pueblo podemos admirar la obra del artista Rafael Rodríguez Urrusti, conocida como el “**Calamón**”, una escultura que representa un ave gruiforme de la familia Rallidae, semejante a una gallineta de patas largas y enorme pico.



Cerca del pueblo se encuentra la zona deportiva de escalada más próxima a la capital de Asturias. La calidad de equipamiento varía, desde vías perfectamente equipadas con químicos a otras con seguros más antiguos. Las vías son de un solo largo, oscilando entre los 20 y 30 metros de altura. La parte principal de la escuela se encuentra en la banda rocosa encima del pueblo, a la derecha de una cantera inactiva.

Desde la Manzaneda se pueden ver los restos del castillo de Tudela o “**Pico Castiellu**” situado en una zona estratégica. Su situación fue vital para la protección de Oviedo desde época Romana ya que domina todos los accesos a la capital y vistas al Aramo y al Padrún.

Fue reconstruido por Alfonso III El Magno dado su vital interés como área defensiva del Nalón y también a efectos de proteger el paso entre Asturias y Castilla.

En la actualidad conserva parte de los muros de uno de los torreones y vestigios de las tres murallas defensivas, así como de sus fosos.



La carretera desciende hacia la localidad de **Olloniego**. Antes de llegar al pueblo, encontramos el edificio del Fielato donde se encontraba el antiguo Portazgo junto al puente, que ya desde 1145 durante el reinado de Alfonso VI, fue portazgo de entrada a Oviedo, lugar en el que antiguamente se pagaba una especie de impuesto por cruzar.

Muy cerca de ese punto se encuentra el antiguo “millario” o “leguario”, de la época de Jovellanos, conocido también como el mojón de la legua y media, indicando la distancia a la capital del Principado. (La legua castellana en el s. XVI equivalía a 20.000 pies y a 5,572 km).



Volvemos al coche y atravesamos la localidad de Olloniego hasta llegar al pozo San José, siguiendo la carretera de frente y sin desviarse ni a la Mortera ni al Padrún.

El pozo San José inició su explotación a mediados del siglo XIX, por la compañía Anglo-Asturiana que traspasaría sus propiedades a la Sociedad Hullera de Veguin en el año 1917.

En el año 1918 se constituyó la Sociedad Hullera de Veguin y Olloniego modernizando la explotación minera y construyendo planos inclinados. En esa época también construyeron un moderno lavadero en mina la Servanda. La explotación se llevaba a cabo a través de diferentes minas de montaña que se cerraron con la construcción del pozo vertical que hoy conocemos.

En 1958 se inauguró el **pozo vertical San José** en el grupo San Frechoso, que contó con 10 plantas y alcanzó una profundidad de 650 metros, concentrándose en él toda la extracción a partir de Noviembre de 1968. Se mantuvo la actividad hasta el 1 de Agosto de 1972.

El pozo fue nuevamente reactivado en 1982 por HUNOSA hasta su cierre definitivo en 1993.

En la actualidad, además del castillete continúan en pie la sala de máquinas y las dependencias médicas, así como las viviendas de los empleados, aunque todo ello en bastante mal estado.

Regresamos a la localidad de Olloniego donde dejaremos el coche para hacer un pequeño recorrido a pie.



A la entrada de **Olloniego** y cerca del barrio de la Estación se encuentra la fuente barroca de **“Los Locos”**. Fue diseñada por Pruneda (Arquitecto que también proyectó la plaza del Fontán), se realizó la obra en el año 1975 y se conoce también con el nombre de fuente de la Arqueta.

Caminando hacia el centro del pueblo encontramos la **Iglesia parroquial de San Pelayo de Olloniego** construida en el año 1738. Frente a ella, en la plaza se encuentra el monumento a la mina.

Un poco más abajo a la derecha en la **Plazuela** se encontraba el antiguo hospital de peregrinos, vinculado al Camino de Santiago, actualmente convertido en vivienda.

En el barrio de Fumea encontramos el **Paraguas de Olloniego**, un lavadero cubierto con un prototipo de hormigón armado diseñado por Ildelfonso Sánchez del Río que se repite en diferentes puntos del concejo: Plaza del Paraguas y fuente de cuatro caños en la Corredoria.

En el cementerio se encuentra la antigua iglesia parroquial de **San Pelayo**, una iglesia románica que tan solo conserva de esa época la cabecera de la capilla mayor.



Al otro lado de la carretera se encuentra el conjunto de Torre, Palacio y Capilla de Muñiz, declarados junto al puente bien de interés cultural en 1991. La familia de los Muñiz primera propietaria, pronto se unió con la de Quirós Benavides, por lo que esta construcción es conocida con ambos nombres. Esta familia levantó una torre circular de cuatro pisos con estrechas saeteras y una puerta que da al camino que se dirigía al puente. Su construcción se remonta al siglo XIV.

En las siguientes centurias se van añadiendo distintos cuerpos por lo que se encuentran elementos góticos, renacentistas y barrocos. En el siglo XVIII se levanta un cuerpo que une las dos antiguas torres.

El conjunto contaba con capilla levantada en el siglo XVII por mandato de Felipe Bernardo de Quirós.

El **Palacio de los Muñiz** se levantó en un lugar estratégico, a la orilla del Camino Real a Castilla, de la Vía Romana de la Carisa y del Camino del Salvador.

Más abajo del palacio se encuentra el antiguo **Puente de San Pelayo de Olloniego**, de estilo románico. Se levantó, para salvar el Río Nalón sobre los cimientos de uno anterior posiblemente romano. Realizado con mampostería, se reservan los sillares regulares para sus arcos y bóvedas. En la actualidad solo cuenta con tres arcos.

Cogemos de nuevo el coche por la carretera AS-244 hasta las inmediaciones de Tudela Veguín para continuar por la AS-243 a la población de **Bendones**. Al llegar este lugar encontramos una desviación a la izquierda que nos señala la iglesia prerrománica de Santa María de Bendones.

Esta carretera baja con un gran desnivel.

Nos encontramos la iglesia prerrománica de **Santa María de Bendones**. No hay ninguna noticia sobre la construcción de esta Iglesia aunque ya aparece referenciada en una donación de Alfonso III en el año 905. Sus características la sitúan en el reinado de Alfonso II. Su estructura original era semejante a la iglesia de San Julián de los Prados, formada por una cabecera plana con tres ábsides separados por contrafuertes, dispone de una ventana en cada uno de los ábsides y en el central aparece la ventana trifora característica de la cámara secreta utilizada en el arte prerrománico.

Otro detalle a resaltar es la existencia de una torre campanario de base cuadrada reconstruida totalmente.

Desde este punto, nuevamente en coche, regresamos a **Oviedo**.

LEYENDAS

La leyenda del Castillo de Tudela

“Era el Señor del castillo de Tudela un anciano caballero, Don Ares, que cuidaba de su hija Irene, la cual era, bella, laboriosa y de muy buen corazón.

Un día en que ambos estaban en el salón del castillo, oyeron unos gritos en la puerta. Al acercarse, vieron a un moro que solicitaba asilo en el castillo pues se había perdido. Don Ares, ordenó que pasara y ... que lo instalasen en la habitación de invitados para que descansase.

Y así se hizo. Cuando estuvo más descansado, se presentó ante Don Ares y su hija.

Irene, quedó al momento prendada de aquel apuesto galán. Cenaron todos juntos y después se retiraron a sus respectivos aposentos.

Al día siguiente Don Ares se llevó al joven moro de cacería. Encontraron unas huellas de oso y Don Ares que había quedado un poco rezagado, resultó malherido.

Al oír los gritos la gente corrió hacia donde estaba Don Ares. Consiguieron espantar al oso que huyó por lo matorrales pero Don Ares estaba tocado de muerte.

Lo llevaron hacia el castillo, donde Irene le curó sus heridas. En sus últimos momentos Don Ares le susurró:

- Hija mía, me voy con tu madre, aunque con gran pesar, puesto que no me gusta dejarte aquí sola. Pero has de prometerme que nunca abandonarás ni tu tierra ni renunciarás a tu fe.

Irene, rota de dolor, así lo juró y tomando la mano de su padre permaneció junto a él hasta su muerte.

Se prepararon los funerales y Don Ares fue enterrado.

El joven moro, una vez Don Ares recibió sepultura, se acercó a Irene y le confesó su amor. Irene que seguía enamorada de él, le dijo, que por la noche, se fugarían juntos y se marcharían a las tierras del moro donde serían felices.

Pero cuando estaban a punto de partir, se propagó un misterioso incendio que comenzó a prender todo el castillo. Envueltos en llamas, los amantes escapan por un pasadizo libre del fuego. Corrieron para no ser alcanzados por las llamas y cuando llegaron al final se encontraron con el difunto Don Ares que les cerraba la salida con la espada.

Allí perecieron los amantes; el castillo se quemó y solo quedan unas ruinas en lo alto del Pico Castiello.”



Desarrollado por E.T. Oviedo #Naturaleza Social Media



